

## Resumen de las Perspectivas

Los precios de los productos subieron una vez más de manera pronunciada en agosto de 2010 a medida que los déficits en la producción de cultivos en las principales regiones productoras y las bajas existencias redujeron la oferta disponible, mientras que el resurgimiento del crecimiento económico fortaleció la demanda en las economías en desarrollo y emergentes. Un periodo de alta volatilidad en los mercados de productos agrícolas ha entrado en su quinto año consecutivo. Los precios altos y volátiles de los productos y sus implicaciones para la inseguridad alimentaria se encuentran con claridad entre los dilemas importantes que los gobiernos enfrentan hoy en día. Esto se reflejó con creces en los debates de la Cumbre del G20 realizada en Seúl en noviembre de 2010, así como en las propuestas para tomar acción formuladas para ser consideradas en la reunión de sus ministros de Agricultura en junio de 2011 en París.

En estas *Perspectivas* se proyecta un optimismo precavido con respecto a que los precios de los productos bajarán de sus niveles de 2010-2011, conforme los mercados responden a esta alza de precios y a las oportunidades para una mayor rentabilidad que afrontan. Las cosechas de este año son cruciales, pero la restitución de los equilibrios del mercado puede requerir algo de tiempo. En tanto no se reconstruyan las existencias, los riesgos de una mayor volatilidad de precios a la alza permanecen altos. En este informe se mantiene la perspectiva de ediciones anteriores de que los precios de los productos agrícolas en términos reales probablemente continuarán en un nivel más alto durante la próxima década en comparación con el decenio anterior. Periodos prolongados de precios altos podrían dificultar más la consecución de los objetivos mundiales de seguridad alimentaria, lo que colocaría a los consumidores de escasos recursos en un riesgo más alto de llegar a la desnutrición.

Los precios más altos de los productos son una señal positiva para un sector que ha experimentado bajas en los precios expresados en términos reales durante muchas décadas y con probabilidad estimularán las inversiones en la mejora de la productividad y en el aumento de la producción necesarios para cubrir las demandas crecientes de alimentos. Sin embargo, la respuesta de oferta está condicionada por los costos relativos de los insumos en tanto que los incentivos proporcionados por los precios internacionales más altos no siempre se hacen llegar a los productores debido a los altos costos de las transacciones o a las intervenciones de política interna. En algunas regiones productoras clave, la apreciación de la tasa de cambio también ha afectado la competitividad de sus sectores agrícolas, lo que limita las respuestas de producción.

Hay señales de que los costos de producción van en aumento y el crecimiento de la productividad se desacelera. Los costos relacionados con la energía se han elevado de manera significativa, al igual que los costos del forraje. Las presiones sobre los recursos, en particular los vinculados con el agua y la tierra, también están a la alza. La tierra disponible para la agricultura en muchas zonas tradicionales de oferta está cada vez más restringida y la producción debe expandirse a regiones menos desarrolladas y a las tierras marginales con una fertilidad más baja y con riesgos más altos de que susciten eventos climáticos adversos. Se requieren inversiones adicionales sustanciales en mejoras de la productividad para asegurar que el sector pueda cubrir las demandas crecientes del futuro.

### Mensajes principales

- Se espera que la producción agrícola aumente en el corto plazo, bajo el supuesto de condiciones climáticas normales, como resultado de la esperada respuesta de oferta a los precios altos actuales. Los precios de los productos deberán bajar de los niveles altos de principios de 2011, pero en términos reales se proyecta que promedien hasta 20% más para los cereales (maíz) y hasta 30% más para la carne (aves), durante el periodo de 2011-2020 en comparación con la última década.

Los aumentos en los precios de los productos ahora se dirigen en forma descendente en la cadena de productos hacia los productos ganaderos.

- A medida que los precios más altos de los productos se pasan por la cadena alimentaria, la evidencia reciente indica que en la actualidad la inflación de los precios de los alimentos al consumidor aumenta en la mayoría de los países, lo que contribuye a una inflación agregada de los precios al consumidor más alta. Esto causa preocupación por la estabilidad económica y la inseguridad alimentaria en algunos países en desarrollo conforme el poder adquisitivo de las poblaciones más pobres se reduce.
- Se proyecta que la producción agrícola mundial crezca 1.7% al año, en promedio, en comparación con el 2.6% de la década pasada. Se espera un crecimiento más lento para la mayoría de los cultivos, en especial las semillas oleaginosas y los cereales secundarios, los cuales enfrentan costos de producción más altos y una desaceleración en el crecimiento de la productividad. El crecimiento en la producción ganadera permanece cercano a las tendencias recientes. A pesar de la lentitud de la expansión, aún se proyecta que la producción *per cápita* aumente 0.7% al año.
- La desaceleración mundial de las mejoras proyectadas en el rendimiento de los cultivos importantes continuará ejerciendo presión sobre los precios internacionales. Se espera un mayor crecimiento de la producción de los proveedores emergentes, donde las tecnologías existentes ofrecen un buen potencial para la mejora en el rendimiento, aunque la variabilidad rendimiento/oferta puede ser más alta. La participación de la producción de los países en desarrollo continúa en aumento durante el periodo cubierto por las *Perspectivas*.
- Se proyecta que el sector pesquero, que se cubre por primera vez en estas *Perspectivas*, aumente su producción mundial en 1.3% anual para 2020, más lento que durante la década anterior debido a una tasa más baja de crecimiento de la acuicultura (acuicultura) (2.8% contra 5.6% para 2001-2010) y un sector de pesca de captura paralizado. Para 2015, se proyecta que la acuicultura sobrepase la pesca de captura como la fuente más importante de pescado para el consumo humano, y para 2020 debería representar cerca de 45% de la producción pesquera total (incluidos los usos no alimentarios). En comparación con el periodo 2008-2010, se espera que los precios promedio de la pesca de captura sean alrededor de 20% más altos en términos nominales en comparación con un 50% de aumento para las especies de acuicultura.
- El consumo alimentario *per cápita* se expandirá con mayor rapidez en Europa del Este, Asia y América Latina, donde los ingresos se elevan y el crecimiento de la población se desacelera. Los aceites vegetales, el azúcar, la carne y los lácteos deberán experimentar los aumentos más altos en la demanda.
- El uso de la producción agrícola como materia prima para los biocombustibles continuará su fuerte crecimiento, impulsada en gran medida por los mandatos y las políticas de apoyo a dichos biocombustibles. Para 2020, un 13% estimado de la producción mundial de cereales secundarios, 15% de la de aceites vegetales y 30% de la de caña de azúcar se utilizarán para la producción de biocombustibles. Los precios más altos del petróleo inducirían un crecimiento adicional en el uso de las materias primas para los biocombustibles y, con precios del petróleo lo bastante altos, la producción de éstos en muchos países se vuelve viable incluso a falta de apoyo político.
- Se espera que el comercio crezca 2% por año, un ritmo más lento que en la década anterior, con sólo aumentos moderados en la producción de los exportadores tradicionales y una mayor producción interna por parte de los importadores. El crecimiento más rápido provendrá sobre todo de los exportadores emergentes de los países de Europa del Este, Asia Central y América Latina.

Se esperan déficits alimentarios crecientes en los países subsaharianos a medida que la demanda impulsada por la población deja atrás a la producción interna.

- El análisis estocástico demuestra la incertidumbre de las proyecciones de los precios, los cuales dependen en gran medida de los supuestos subyacentes, y sugiere que el riesgo de que se presenten precios más altos es mayor que en el caso de los precios más bajos. Este análisis confirma también que las fluctuaciones en la producción inducidas por el rendimiento en los principales países exportadores de cultivos han sido una fuente importante de la volatilidad de los precios internacionales. La sequía y los incendios ocurridos el año pasado en la Federación de Rusia y en Ucrania, así como la excesiva humedad en Estados Unidos de América, ilustraron la rapidez con la que pueden cambiar los equilibrios del mercado. Se espera que las variaciones en el rendimiento de los cultivos relacionadas con las condiciones climáticas se conviertan en un factor impulsor aún más crucial de la volatilidad de precios en el futuro.

### **Volatilidad de precios**

En estas *Perspectivas* se analizan las principales fuerzas impulsoras de la volatilidad de precios, que generan incertidumbre y riesgo para los productores, los comerciantes, los consumidores y los gobiernos. La volatilidad de precios puede tener impactos negativos amplios en el sector agrícola, en la seguridad alimentaria y en la economía en general, tanto en los países desarrollados como en aquellos en desarrollo.

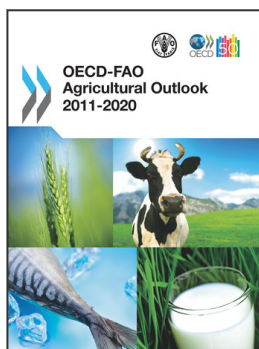
- *Clima y cambio climático* – El factor más frecuente y significativo que causa volatilidad son las condiciones climáticas impredecibles. El cambio climático altera los patrones del clima, pero su impacto en los eventos climáticos extremos no es claro.
- *Niveles de existencias* – Durante largo tiempo las existencias han intervenido para mitigar las discrepancias en la demanda y en la oferta de productos a corto plazo. Cuando las existencias disponibles son bajas en relación con el uso, como sucede en la actualidad en el caso de los cereales secundarios, la volatilidad de los precios puede ser alta.
- *Precios de la energía* – Vínculos crecientes con los mercados de la energía tanto mediante los insumos como los fertilizantes y el transporte, así como mediante la demanda de materia prima para los biocombustibles, transmiten ahora la volatilidad de precios de la energía a los mercados agrícolas.
- *Tasas de cambio* – Al afectar los precios internos de los productos, los movimientos de las divisas tienen el potencial de causar un impacto en la seguridad alimentaria y en la competitividad alrededor del mundo.
- *Demanda creciente* – Si la oferta no sigue el mismo ritmo que la demanda, habrá presión ascendente sobre los precios de los productos. Dado que los ingresos *per cápita* aumentan de en todo el mundo y en muchos países se espera que lo hagan en hasta 50%, la demanda de alimentos se volverá menos inelástica, de tal modo que se requerirán grandes oscilaciones en los precios para afectar la demanda.
- *Presiones sobre los recursos* – Los costos más altos de los insumos, la mayor lentitud en la aplicación de la tecnología, la expansión a tierras más marginales, y las restricciones a la duplicación de cultivos y de agua para riego, están limitando las tasas de crecimiento de la producción.
- *Restricciones comerciales* – Las restricciones tanto a las exportaciones como a las importaciones amplifican la volatilidad de precios en los mercados internacionales.

- *Especulación* – La mayoría de los investigadores concuerda en que los altos niveles de actividad especulativa en los mercados de futuros puede amplificar los movimientos de los precios en el corto plazo, aunque no hay una evidencia concluyente de que se estén realizando esfuerzos sistémicos a más largo plazo con respecto a la volatilidad.

### **Desafíos de política**

En estas *Perspectivas* se destacan tanto los desafíos significativos para abordar la inseguridad alimentaria mundial como las principales oportunidades para los productores agrícolas y de alimentos surgidas de los precios promedio más altos proyectados durante la próxima década. El desafío de política consiste en promover el crecimiento de la productividad, en particular en el caso de los pequeños productores, que mejore la elasticidad del mercado a los impactos externos, y que reduzca el desperdicio y aumente la oferta para los mercados locales, a precios razonables. Se requieren inversiones por parte del sector público en la investigación y el desarrollo, instituciones e infraestructura agrícolas, con miras a aumentar la productividad del sector y su elasticidad con respecto al cambio del clima y la escasez de recursos. Se necesitan inversiones para reducir las pérdidas posteriores a la cosecha. Al reconocer que la volatilidad permanecerá como una característica relevante de los mercados agrícolas, se requieren políticas coherentes para reducir la volatilidad siempre que sea posible y, a la vez, limitar sus impactos negativos.

- *Mitigación de la volatilidad* – El aumento en la transparencia de los mercados puede reducir la volatilidad de los precios. Es fundamental realizar grandes esfuerzos para mejorar los sistemas nacionales e internacionales de información y vigilancia de los prospectos de mercado, incluidos mejores datos sobre la producción, las existencias y el comercio en productos delicados en lo que respecta a la seguridad alimentaria. La eliminación o la reducción de las distorsiones de política, como las restricciones a las importaciones o exportaciones o a los subsidios y mandatos para los biocombustibles, pueden también disminuir la volatilidad de precios. La información y la transparencia acerca de los mercados de futuros deben mejorarse y reconocer así la importancia de homologar las medidas en todos los intercambios.
- *Gestión de la volatilidad* – Redes de seguridad social pueden resultar útiles a los consumidores más vulnerables cuando los precios de los alimentos aumentan, en tanto que las redes de seguridad de los productores pueden compensar los bajos ingresos, manteniendo de esta forma su capacidad de adquirir insumos y mantener la producción. Las reservas de alimentos para situaciones urgentes, destinadas a proporcionar asistencia selectiva a las personas de escasos recursos, son útiles para aminorar el efecto de los precios altos. Se requieren mayores esfuerzos para formular programas de gestión de riesgos basados en el mercado, incluido el uso de la contratación anticipada e intercambios de futuros de productos, disponibles para los productores más pequeños. Los gobiernos pueden también adoptar ciertas estrategias de gestión de riesgos como un seguro para financiar las importaciones de alimentos cuando las malas condiciones climáticas reducen la producción interna o los contratos de opciones para limitar las futuras adquisiciones de alimentos importados.



**From:**  
**OECD-FAO Agricultural Outlook 2011**

**Access the complete publication at:**  
[https://doi.org/10.1787/agr\\_outlook-2011-en](https://doi.org/10.1787/agr_outlook-2011-en)

**Please cite this chapter as:**

OECD/Food and Agriculture Organization of the United Nations (2011), "Resumen de las Perspectivas", in *OECD-FAO Agricultural Outlook 2011*, OECD Publishing, Paris.

DOI: [https://doi.org/10.1787/agr\\_outlook-2011-4-es](https://doi.org/10.1787/agr_outlook-2011-4-es)

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document and any map included herein are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area.

You can copy, download or print OECD content for your own use, and you can include excerpts from OECD publications, databases and multimedia products in your own documents, presentations, blogs, websites and teaching materials, provided that suitable acknowledgment of OECD as source and copyright owner is given. All requests for public or commercial use and translation rights should be submitted to [rights@oecd.org](mailto:rights@oecd.org). Requests for permission to photocopy portions of this material for public or commercial use shall be addressed directly to the Copyright Clearance Center (CCC) at [info@copyright.com](mailto:info@copyright.com) or the Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) at [contact@cfcopies.com](mailto:contact@cfcopies.com).